



mismo una información ponderada sobre los informes de cuantos antecedieron a Gusinde en el estudio u observación de los selk'nam, y una reseña de los cuatro viajes que él mismo realizó por las tierras magallánicas entre 1918 y 1924.

El segundo tomo comprende íntegro la cuarta parte, referida al mundo espiritual de los selk'nam, sin duda, el capítulo más apasionante de la vida cultural de la desgraciada etnia.

Ha de celebrarse sin reservas la aparición del primer volumen de tan importantísima obra etnográfica, realizada por C.A.E.A., que permite recibir una información histórica y etnológica muy estimable sobre los extinguidos selk'nam, cuyo provecho para la ciencia es y habrá de ser, por cierto, inmensurable, pero nunca escaso.

Mateo Martinić B.

"ULTIMA ESPERANZA EN EL TIEMPO". Por Mateo Martinić B. Ediciones de la Universidad de Magallanes. 23 x 16 cm, 276 pp., ilustraciones y mapas. Punta Arenas, 1985.

Un nuevo título incorpora a su larga lista el historiador magallánico Mateo Martinić, escritor que se ha caracterizado por su permanente preocupación en los aspectos remotos y actuales de la zona austral del país.

Apellido enraizado en la tradición de los inmigrantes que llegaron a establecerse en tan lejanas latitudes en los inicios del siglo, para aportar su modo de vida riguroso y esforzado al desarrollo y progreso de tan vasta zona, en esas nacientes poblaciones, de aquellas tierras en las que crecerían sus hijos, como natural asentamiento étnico en lo que es común decir, crisol de nacionalidades.

En este libro se ofrece una información muy completa de Última Esperanza, "singularizado geográficamente por ser la única zona de la Patagonia interior que accede directamente a las aguas del Pacífico a través de los canales que atraviesan la muralla de los Andes" (página 7). La leyenda sostiene que Última Esperanza debe su nombre al sentimiento de frustración que embargó al explorador Juan Fernández Ladriero cuando buscaba con ahínco y posiblemente con desazón y angustia, la boca del Estrecho de Magallanes, en cumplimiento de la orden que había impartido el gobernador de las Provincias de Chile, don García Hurtado de Mendoza en el sentido de tomar posesión de las tierras del gran canal.

Mateo Martinić pone énfasis en todo el proceso de asimilación del medio, y relata, junto al suceder histórico reflejado en los documentos que se citan, el quehacer del hombre pionero,

que sin amilanarse por las distancias, por la inclemencia del tiempo, luchó inicialmente por construir y conservar un precario patrimonio junto a las grandes soledades en ese extremo del mundo.

El medio forja al hombre a su imagen y semejanza, tierra que se brinda para los que tienen coraje e iniciativa, el trabajo ha sido la divisa que ha levantado pueblos, ahora prósperas ciudades.

El contenido de la obra nos conduce a través de un camino abierto por las distintas realidades: histórica, geográfica, humana, de esa zona de silencios, abandono, de inesperados encuentros con la prehistoria.

Todo esto es producto de la disciplina de investigación encomiable del autor; estas obras son fruto de una asimilación fecunda de antecedentes, evaluación y ponderación de los mismos, unidos a través de una interesante secuencia que conduce y estimula al lector de esta interesante exposición histórica.

Las fotografías que ilustran el texto contribuyen a una mejor apreciación de las descripciones preparadas con acopio de detalles y entregan a quienes no conocen esa región, una visión lo más próxima a la realidad.

Quedan de manifiesto algunos nombres que forman la geografía humana de la zona, especialmente los de aquellos que con su esfuerzo, su tenacidad, su intuición de adelantados fueron transformando la existencia del hombre, impulsando el desarrollo no sólo en el aspecto material, el económico; sino que estimulando actividades cívicas, sociales, sanitarias, educacionales, culturales.

Poquitas y grandes odiseas que a veces permanecen ignoradas, que nadie recoge, el pionero sin nombre que abrió un camino, que estableció una pulpería, que entregó las primeras informaciones precariamente impresas, con todas las imperfecciones del caso. El primer educador, los guardadores del orden desplazándose con abnegación por la vastedad de las pampas, sometidos al viento inclemente, que se desliza a sorprendentes velocidades.

Los escritos, edictos, decretos, no siempre reflejan esta realidad del hombre que pone por primera vez el pie en suelo ajeno, hostil. Sin embargo, Mateo Martinić hace un recuerdo de los pioneros venidos de otras partes del mundo, que contribuyeron en gran medida a fijar esa imagen de progreso, de empuje, de civilización, pero no le fueron en zaga los hombres nacidos en esa tierra; ellos también han hecho lo suyo y es su esfuerzo forjador de las industrias, de las factorías, es su trabajo vigoroso que se desliza en las minas, en las estancias, en la agricultura, en el mar.

Ultima esperanza en el tiempo. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ultima esperanza en el tiempo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile